

La pandemia, el asteroide que terminó con el Dino

Por Agustín Barbaro

El 12 de marzo de 2020, Gigantes del Sur jugó el último partido de su historia. Luego de 15 temporadas consecutivas en la máxima competencia del vóley nacional, el Dino dijo adiós. Hoy, más de un año después, dos integrantes de aquel equipo, Gabriel Aramayo y Javier "mono" Sánchez, cuentan que es de su vida y cómo vivieron aquella accidentada temporada 2019-2020.



Estadio Ruca-che de Neuquén mientras se disputaba un partido de Gigantes del sur.

Gigantes del Sur es un equipo de vóley de la ciudad de Neuquén, apodado "el Dino". A diferencia de los equipos de la actual liga, tiene la particularidad de ser administrado por el gobierno provincial. Hasta el año 2020 era el único equipo de la provincia, de cualquier disciplina, que competía en el máximo nivel del deporte nacional. Actualmente, no hay ninguno. Su última temporada como equipo profesional fue la 2019-2020, la misma que disputó hasta que se dio por terminada a causa de la pandemia Covid-19. La suspensión y posterior finalización se produjo días antes de enfrentar a Ciudad Vóley por las semifinales de

la LVA (Liga de Vóleybol Argentina). En el último tiempo crecieron los rumores de una posible vuelta a la competencia.

Actualmente, Aramayo y Sánchez se encuentran alejados del vóley profesional y reviven la última temporada del equipo. Además, relatan que hacen en el presente, a que se dedican y que tienen pensado para sus futuros.

Gabriel Aramayo es neuquino, tiene 29 años y se desempeñaba como armador. En el conjunto neuquino jugó del año 2015 al 2020. Anteriormente, había jugado en la segunda división del vóley argentino para Echagüe de Paraná y en algunos torneos regionales para Estudiantes y Universitario de La Plata, ciudad donde también estudia el profesorado de educación física. Durante la temporada 2021 y luego de que se reanudara el vóley, debido a la pandemia, se dio el lujo de jugar la final de la LVA defendiendo la camiseta de Ciudad Vóley de Buenos Aires. Con relación a su arribo al equipo bonaerense, Gabriel dijo: "no me esperaba seguir jugando en la liga A1, me contactaron por Instagram para decirme que me querían". Hoy en día es el último subcampeón del certamen más importante del país. A pesar de esto, asegura que no tiene pensado seguir siendo voleibolista profesional, al menos en el futuro inmediato. "Ahora estoy en La Plata y tengo otros proyectos ligados al vóley, estoy dando clases y al mismo tiempo estudio educación física", concluyó, con respecto a su futuro.

Javier "el mono" Sánchez nació en Buenos Aires, el 2 de noviembre de 1980. Es un histórico de la Liga Nacional de Vóley. Jugó en Vélez, Bolívar, Gigantes del Sur y La Unión de Formosa. La última temporada la disputó en la Liga A2 para Mutual Policial de Formosa. Allí se consagró campeón jugando 14 partidos en 16 días. No obstante, siente que su lugar en el mundo es Neuquén, ciudad a la que llegó en el año 2004 y que actualmente vive junto a su esposa y sus dos hijos.

El Mono fue el último capitán que tuvo Gigantes del Sur. Además, estuvo presente en 13 de las 17 temporadas que el conjunto de Neuquén disputó. A pesar de esta gran trayectoria, hoy en día se dedica a la carpintería. "Cuando empezó la pandemia y vi la incertidumbre que había con respecto a este bichito, empecé a ver que podía hacer y, casi sin querer, resurgió un antiguo hobby que era la carpintería", dijo Sánchez. A pesar de manifestar que se encuentra bien físicamente, reconoce que ya está cerca del final de su carrera deportiva, pero de igual manera tiene pensado seguir jugando algún tiempo más. "Me gustaría jugar dos ligas más para Gigantes, hay posibilidades de que resurja y en caso de que se dé, quiero jugar acá. Para mí el proyecto de Gigantes está por encima de cualquier nombre propio". Javier reconoce que estos son sus últimos años como voleibolista profesional y manifiesta que ya piensa en lo que hará después. "Me encantaría poder armar y tener una carpintería establecida porque es algo que realmente me gustó, voy camino a eso", dijo al respecto.

El jueves 7 y el sábado 9 de noviembre de 2019, en el marco del segundo weekend de la fase regular de la LVA, Gigantes inauguraba su participación en la temporada, en tierras sanjuaninas. En aquella doble fecha el conjunto neuquino venció a Obras por 3 a 2 y luego dio el golpe al vencer a su verdugo de la anterior temporada, UPCN. En aquella doble jornada, el Dino hizo gala de un plantel con algunos jugadores de renombre, allí jugaron varios de sus refuerzos. Entre los nuevos se destacaban jugadores de experiencia internacional, como el punta de la selección chilena Dusan Bonacic, el venezolano Wilner Rivas, el brasileño Jonadabe Carneiro, el multicampeón y mundialista Javier Filardi, el armador Juan Ignacio Finoli y el líbero Tomás Ruiz, que habían jugado el anterior año en el vóley italiano que, para muchos, es el más competitivo del mundo. Además de ellos hizo su presentación el opuesto de la selección

nacional Argentina, Bruno "el nene" Lima. Estas incorporaciones se sumaban a la continuidad del histórico capitán Javier Sánchez, y a la de los neuquinos Gabriel Aramayo, Franco Retamozo y Nadir Neme, entre otros.

Al terminar la fase regular, el equipo de la Patagonia, quedó ubicado en el tercer puesto, detrás de Bolívar Vóley y Ciudad Vóley. En los cuartos de final, Gigantes dejó atrás a Obras de San Juan y le tocaba enfrentar a Ciudad por las semifinales, pero la pandemia interrumpió esto. Luego, la Asociación de Clubes de Liga Argentina de Voleibol (ACLAV), en conjunto con los equipos participantes, decidió dar por finalizado el torneo. Al ser consultado por las posibilidades de ser campeones, Javier Sánchez expresó "es muy difícil hablar sobre supuestos, pero creo que contra Ciudad teníamos posibilidades importantes de pasar a la final". Luego, se refirió a lo que hubiese sido una hipotética final contra UPCN o Bolívar (los dos equipos más poderosos del país), "teníamos posibilidades con los dos porque teníamos un equipo súper competitivo, pero había una diferencia abismal en lo logístico y presupuestario".

Sin embargo, y a pesar del muy buen papel que venía haciendo el Dino, partidos atrás, algunos jugadores habían dejado el equipo por problemas económicos, entre ellos Gabriel Aramayo. El armador neuquino había tenido una fuerte discusión con el mánager, producto de un reclamo que hizo el plantel por el incumplimiento de sus contratos y luego de que el dirigente desmintiera la falta de pago vía Instagram. "El tema de los salarios, en Gigantes, era un desastre, yo fui el único que terminó la temporada al día y porque me fui antes", aseguró Aramayo al respecto. De esto también habló Sánchez que, si bien acuerda en que había problemas con los sueldos, dijo "el ministro de deportes y el gobernador están mostrando buena voluntad para que Gigantes pueda volver a competir, hace poco cobramos los meses que se debían y quedan algunos premios". Siguiendo en esta línea y ante una posible vuelta a la competencia, aseguró, "criticar está buenísimo, pero Gigantes ha pasado por muchas manos políticas y ha sobrevivido. Esto se debe a la gente que llenaba el Ruca Che. Ellos merecen que todos los que podamos colaborar lo hagamos".

Muy por el contrario del ex capitán, Aramayo recalcó que la pandemia no fue un problema, sino una solución para los directivos del equipo y dijo: "la pandemia les calzó como anillo al dedo. Todos los años era lo mismo, Gigantes es reflejo de la lamentable realidad del deporte neuquino".

El Mono y Gabriel, recordaron lo que fueron aquellos días en los que el Ruca Che se llenaba esperando ver a Gigantes. Hace poco, creció el rumor de que, desde la provincia, se estaría intentando concretar la vuelta. Algunos son más optimistas y otros menos, ante un posible retorno. Pero todos coinciden en que será difícil volver a recuperar el nivel que tenía el equipo y el vóley nacional en general, antes de la pandemia.

La última liga terminó y ya comenzaron los preparativos para la siguiente. Desde el lado del gobierno provincial se cancelaron algunas deudas y eso alimenta la ilusión. En el medio hubo acusaciones, opiniones distintas desde todos lados, enojos, jugadores, políticos, elecciones, bronce olímpico, todos aspectos que condicionan. La realidad es una, el inicio de la pandemia marcó el final de una era, la de los quince años consecutivos del Dino en competencia. Habrá más noticias, será cuestión de tiempo.